

Carreras de Comunicación en Bolivia: ajustes curriculares, modelos profesionales y mercado laboral

1. La preferencia por la carrera de comunicación

En Bolivia, la existencia de 33 carreras de Comunicación Social, particularmente la mayoría de ellas aparecidas entre 2000 y 2005, responde más a los gustos de los bachilleres que a las necesidades del mercado laboral, relativamente pequeño como para acoger a las masas de estudiantes que ingresan cada año a las universidades públicas y privadas, pero especialmente a las públicas. La aparición de carreras nuevas está vinculada con la aparición de nuevas universidades, principalmente privadas. La mayoría de éstas quieren tener la oportunidad de captar una buena proporción del grupo de estudiantes que elige la carrera de comunicación como una de las 5 primeras carreras mas preferidas por los bachilleres en Bolivia. El tamaño del mercado laboral es poco considerado por las universidades y en consecuencia se fomenta el desempleo de los graduados.

Los motivos de los estudiantes para elegir la carrera de comunicación, responden (en buena parte) a las necesidades tradicionales del mercado laboral para esta área: periodismo y relaciones públicas, a la ausencia de matemáticas en la currícula, y en varios casos se elige comunicación como un sustituto cercano a otras carreras humanísticas no ofertadas por la mayoría de universidades y poco requeridas en el mercado laboral, como ser filosofía, literatura, historia, cine, arte.

Sin embargo, están empezando a aparecer otros motivos vinculados a los nuevos requerimientos de la empresa moderna y el acceso a las tecnologías de información y también a las necesidades sociales producto del nuevo entorno social y político, donde se potencia la comunicación pública.

2. Cambios curriculares en la formación de comunicadores bolivianos

La mayoría de las carreras tienen un enfoque generalista, que involucra varias áreas profesionales, casi siempre las mismas en todas las universidades: Comunicación y Desarrollo, Periodismo y Medios, Comunicación Organizacional, e investigación.

Informe presentado en la Reunión Técnica de la FELAFACS, Colombia, junio 2006, por Ingrid Steinbach Presidenta de la Asociación Boliviana de Carreras de Comunicación Social (ABOCCS 2004-2007)

Hasta hace aproximadamente unos seis años atrás, sólo algunas universidades, particularmente privadas, eran las que actualizaban con más frecuencia sus planes de estudio, ajustándolos a las necesidades del mercado laboral y a los enfoques y direcciones de la disciplina en ese momento. Sin embargo, en los últimos años, privadas y públicas han emprendido una serie de cambios curriculares, pero esta vez los cambios no sólo son producto de un interés interno por mejorar la oferta académica a nivel de contenidos y metodologías, sino también de

- c) Opción por la especialización bajo criterios vinculados al nuevo entorno empresarial global y a la gestión de intangibles (caso UPSA que opta por la comunicación estratégica y corporativa)
- d) Opción por la especialización, pero muy vinculada a las áreas tradicionales de la comunicación social (caso UPDS con Relaciones Públicas, DIAKONÍA con Comunicación Audiovisual).

Las evaluaciones para medir la calidad de los programas generalmente se realizan con procedimientos y criterios internos de cada universidad que no necesariamente, ni siempre permiten comparar con estándares de calidad internacional.

cambios externos impuestos por las normas del sistema universitario nacional, a través del ministerio de educación.

Estos cambios a nivel nacional principalmente tienen que ver con:

- a) la reducción del tiempo de estudio, de cinco años se baja a 4 ó 4.5 años.
- b) incorporación de nuevas modalidades de titulación: tesis, examen de grado, proyecto de grado, trabajo dirigido, titulación por excelencia.

Los cambios a nivel institucional, dependiendo de la situación de cada universidad están vinculados a:

- a) Dar coherencia y mayor eficacia al programa, a través de eliminación, fusión y/o incorporación de materias.
- b) Retorno a la educación generalista, después de una experiencia poca exitosa con menciones (caso UCB).

3. Búsqueda de excelencia y calidad

En un entorno tan competitivo como es actualmente la educación universitaria en Bolivia, debido a la explosión de universidades privadas, casi todas las universidades se ven obligadas a buscar ciertos niveles de calidad, motivo por el cual hacen los ajustes a sus programas y buscan mejores docentes. Sin embargo se observa que son las universidades más antiguas y con mayor reputación las que se preocupan por este tema, de las nuevas todavía nos se conocen sus resultados, pero existe ciertas dudas de su calidad, puesto que nacen con una visión más comercial que social.

Las evaluaciones para medir la calidad de los programas generalmente se realizan con procedimientos y criterios internos de cada universidad que no necesariamente, ni siempre permiten comparar con estándares de calidad internacional.

Un buen ejercicio de autoevaluación institucional entre las universidades privadas, fue el que instauró el Ministerio de Educación

desde 2003 para otorgar a las universidades que cumplan con ciertos criterios de calidad la condición de universidades plenas, las que no las cumplen son consideradas iniciales. Esta situación obligó a las universidades a poner en orden la casa. Sin embargo no se ha llegado a la evaluación de programas o carreras específicas.

La Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra fue la primera y por mucho tiempo la única Universidad que se sometió a procesos de evaluación por pares internacionales a través de CINDA y al proceso de acreditación internacional proporcionado por la Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria.

La Facultad de Comunicación Social y Humanidades de esta Universidad realizó en 2002 una autoevaluación bajo los criterios generales de calidad del CINDA y es la única experiencia de autoevaluación de calidad en una Carrera de Comunicación en Bolivia. (hasta 2006)

En los últimos años universidades públicas y privadas han iniciado procesos de autoevaluación institucional, situación que seguramente redundará en el mejoramiento de la calidad académica.

comunicadores se la reconoce especialmente en los medios de comunicación masiva y en las empresas e instituciones bajo requerimientos tradicionales, donde el comunicador no ha tenido muchas oportunidades de ocupar un nivel jerárquico estratégico.

Sin embargo, están apareciendo dos tipos de demandas bastante bien definidas que algunas universidades ya están empezando a detectar y que poco a poco la están incluyendo en sus programas curriculares. La primera tiene que ver con las nuevas exigencias de la empresa moderna, donde la gestión estratégica de la imagen y demás intangibles, requiere de conocimientos, métodos y técnicas nuevas o actualizadas. La otra fuente son las demandas culturales y sociales producto de la emergencia de los movimientos sociales y de la misma organización del Estado que después de la Ley de Participación Popular, favorece el desarrollo de la gestión de la comunicación pública en poblaciones grandes y pequeñas a través de los municipios y de otras instituciones de desarrollo.

Con el gobierno social- populista del Movimiento al Socialismo liderizado por el indígena Evo Morales, el Estado también se ha convertido en un importante empleador de comunicadores tanto para la red de medios

En Bolivia todas las carreras de comunicación afirman que sus perfiles responden a demandas del mercado laboral, aunque la mayoría de ellas no realiza estudios de mercado para diseñar o ajustar sus planes de estudio.

4. Perfiles profesionales vs. demandas del mercado laboral

En Bolivia todas las carreras de comunicación afirman que sus perfiles responden a demandas del mercado laboral, aunque la mayoría de ellas no realiza estudios de mercado para diseñar o ajustar sus planes de estudio. La importancia del mercado laboral para los

masivos que ha adquirido (radios, televisión y prensa) como para sus diferentes proyectos sociales y políticos.

Lo mismo sucede con todo el accionar de las ONG y otros organismos internacionales que en sus proyectos de desarrollo están requiriendo conocimientos y habilidades mucho más específicas que las ofrecidas

actualmente a través de los tradicionales enfoques de comunicación y desarrollo que ofrecen las universidades.

Las universidades públicas, desde una visión más ideológica que técnica, tradicionalmente han elaborado sus perfiles profesionales orientados a intervenir en este tipo de espacios sociales y sus graduados y egresados cubren buena parte de estos trabajos particularmente en las zonas del altiplano y los valles de Bolivia.

Entre las reflexiones que debe hacerse sobre la pertinencia y vigencia de los perfiles profesionales, también es necesario considerar las prácticas periodísticas poco éticas de algunos medios de comunicación, que muchas veces contaminan y transforman el valor de la formación universitaria. Por otro lado, es oportuno tomar en cuenta la diversidad de opciones para comunicarse, informarse y entretenerse que proporciona el acceso a las modernas tecnologías de información y comunicación.

de la competencia y también intentando llenar ciertos espacios del mercado laboral. Actualmente se observa que algunas universidades ya están eligiendo explícitamente alguna de esas áreas para ofrecerla como especialidad en el pre-grado, dándole un nombre diferente a la tradicional ciencia de la comunicación.

Sin embargo, la tendencia es llevar la especialidad al nivel postgrado, en el que existen o han existido muy pocas ofertas en Bolivia. Maestría en Comunicación Organizacional (UPSA), Comunicación y Desarrollo, Comunicación Estratégica (Universidad Andina Simón Bolívar), varios diplomados y alguna que otra maestría que no se ofertan de manera permanente.

6. Formación Instrumental

La formación instrumental es la opción que prevalece en las carreras de comunicación bolivianas, puesto que a pesar del interés y esfuerzo por orientar la carrera hacia el campo

A este tipo de perfil profesional se le llamó generalista y pretendía dar varias opciones laborales al comunicador.

5. Especialización

El relativo pequeño mercado laboral para el comunicador en Bolivia, desde un principio hizo que los planes de estudio contemplen a su vez y de manera obligatoria varias áreas de especialidad: periodismo, relaciones públicas, comunicación para el desarrollo, apoyados por materias humanísticas y de investigación. A este tipo de perfil profesional se le llamó generalista y pretendía dar varias opciones laborales al comunicador.

En la actualidad esta tendencia continúa y prevalece, sin embargo, varias universidades han optado por darle cierta prioridad a un área determinada, con el fin de diferenciarse

teórico (comunicología), los espacios laborales son escasos y poco atractivos económicamente para este tipo de profesional. La universidad es uno de los pocos espacios donde parcialmente y con muchas limitaciones se puede ejercer la investigación, como complemento o como alternativa a la formación instrumental. No obstante es justo reconocer que en esta primera década del siglo XXI han aparecido más instituciones que promueven o requieren investigaciones sociales y en sus equipos de investigadores están considerando cada vez con mayor frecuencia a profesionales de la comunicación.

Lo instrumental se expresa a través de asignaturas y talleres relacionados con

el conocimiento y manejo de técnicas, procedimientos y medios para producir mensajes por un lado, y por otro, para realizar la gestión de la comunicación en las organizaciones.

Aunque la orientación de la formación es instrumental, se observa insuficiencia de la práctica instrumental en las aulas, situación que es subsanada con el tiempo, durante el desempeño laboral.

Buena parte de la mencionada deficiencia podría subsanarse con mayor número de docentes profesionales a tiempo completo en las facultades, que organicen y controlen mejor el proceso de enseñanza y aprendizaje técnico y tecnológico de los estudiantes, asegurando así, el dominio de las competencias profesionales correspondientes.

En los últimos planes de estudio, la mayoría de las carreras están disminuyendo sustancialmente la presencia de materias sociales y humanísticas como ser las historias, sociología, psicología, antropología, literatura.

7. Nuevos modelos profesionales

Por el momento no se puede hablar de un nuevo modelo de profesional de la comunicación en Bolivia. Se espera que el nuevo perfil profesional planteado por la UPSA a través de su carrera de Comunicación Estratégica y Corporativa sea un buen ejercicio encaminado a esa búsqueda.

La mayoría de las carreras están empezando a integrar el conocimiento y uso del internet en la formación, pero todavía está en etapa de exploración. No existe un conocimiento pleno de las posibilidades de la tecnología y menos de su manejo para aplicaciones específicas de la comunicación. Esta área será la que tendrá que explotarse y profundizarse en los próximos cambios curriculares.

8. Diversidad

A pesar de existir semejanzas muy grandes en los perfiles profesionales del comunicador, en ellos prevalece la diversidad de áreas. La idea de un modelo único parece poco viable, desde el momento en que no existe regulación al respecto. La oferta educativa es considerada un producto más que funciona bajo las reglas del mercado. Sin embargo, al interior de las carreras se siente una necesidad muy grande por establecer ciertos criterios generales que garanticen la calidad de la formación del comunicador. Una preocupación al respecto es la vigencia u obsolescencia de ciertas teorías y enfoques que se han usado por mucho tiempo en las universidades. Por otro lado, también preocupa el mantenimiento o la eliminación de materias sociales y humanísticas tradicionalmente presente en los planes de estudio. En los últimos planes

de estudio, la mayoría de las carreras están disminuyendo sustancialmente la presencia de materias sociales y humanísticas como ser las historias, sociología, psicología, antropología, literatura.

9. Experiencias exitosas

En Bolivia, no se conocen experiencias o modelos curriculares exitosos producto de alguna peculiaridad especial del perfil profesional en comunicación. Sin embargo se puede mencionar a la Universidad Católica Boliviana, debido a que por mucho tiempo fue la única opción formadora en comunicación en el país y también porque trabajando junto a la competencia mantuvo buenos niveles de calidad gracias a la experiencia acumulada de sus docentes. También se

destaca la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, UPSA por la calidad de sus procesos académicos y administrativos que han garantizado una excelente formación e imagen y un producto diferenciador que está respondiendo con eficacia y eficiencia al mercado laboral.

10. Metodologías innovadoras

La Universidad Católica Boliviana tuvo una experiencia con currículum flexible, a través de la oferta de materias libres, pero no fue tan exitosa y se está retornando a la tendencia ordenada y rígida. También se observa la creación de módulos al interior de las materias para aprovechar la experiencia puntual de profesionales del medio.

Algunas universidades están ofreciendo las materias bajo el esquema modular en lugar del tradicional esquema semestral o anual. Se ofrece una materia a la vez durante uno o dos meses.

Esta modalidad favorece a la gente que trabaja, pero no todas las materias son óptimamente aprovechadas en este sistema, puesto que varias necesitan tiempo para alcanzar sus objetivos de conocimiento y adquisición de habilidades.

Nota: Para realizar este informe se solicitó información a los Jefes de Carreras de Comunicación afiliadas a la Asociación Boliviana de Carreras de Comunicación (ABOCCS) el año 2005.

En otro ámbito se destacan las acciones de extensión como parte de las asignaturas, a través de las cuales se aplican conocimientos, se ejercitan destrezas y se fomenta la conciencia social.

11. Uso de TIC en la enseñanza

En este momento el acceso y uso de las TIC en la formación de comunicadores se encuentra mayormente en su etapa de reconocimiento y exploración a través de materias especiales y de algunas actividades de investigación vinculadas a entender el fenómeno de la sociedad de la información y del conocimiento. En el caso de la UPSA, aparte de las materias y actividades reflexivas e investigativas del tema, se tiene una política de educación virtual para sus docentes, y está logrando que poco a poco los profesores organicen y gestionen sus clases a través de la plataforma virtual de la Universidad. Todavía no son clases totalmente virtuales, pues la modalidad presencial continúa, pero se constituye en un apoyo y soporte fundamental que pretende fortalecer la calidad académica y seguramente cambiará los hábitos de estudio y trabajo y las formas de acceder al conocimiento entre los docentes y estudiantes.